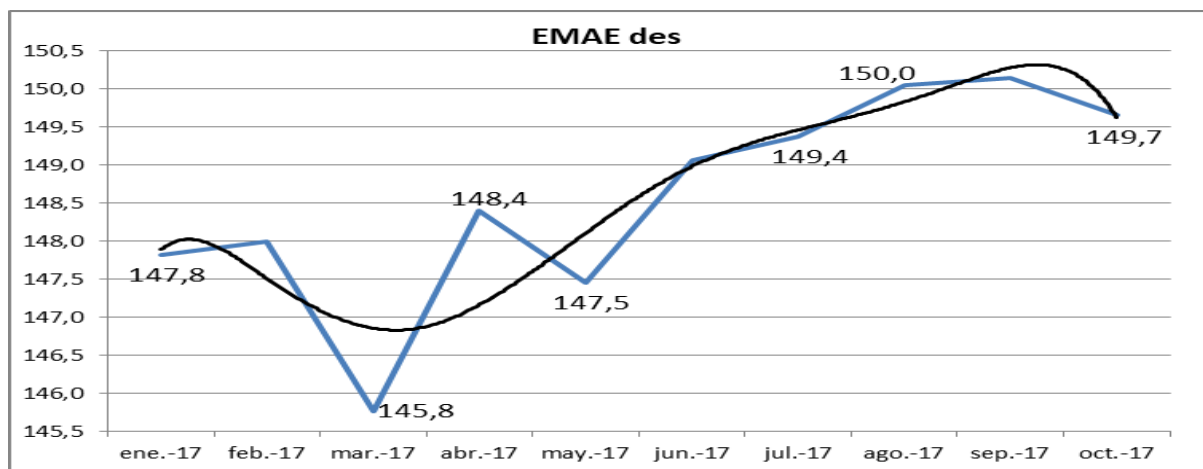


Estamos estancados?

Como se puede apreciar, a pesar de los "brotes verdes" todavía no se han superado los niveles logrados en 2015 (índice EMAE 150,6 en junio 2015). La tendencia todavía es negativa (-0,03) a pesar de la recuperación de la producción que se observa a partir de julio 2016 (143,9) de la mano de la construcción y del plan de obras públicas (en parte), incluso no se ha superado los valores máximos de junio 2015 (150,6). Si bien, hay que reconocerlo, a partir de esa fecha la actividad entró en un tobogán que finalizó en Oct 16.

En diciembre el INDEC corrigió los datos provisionales del indicador EMAE. Se revisaron al alza la mayoría de las cifras y a la baja los últimos tres datos disponibles (julio, agosto y septiembre). La tendencia luce ahora de la siguiente manera:



Siguiendo estos datos, desde el inicio de la recuperación en julio 2016 la economía acumuló un crecimiento mensual de 0,3% y de punta a punta de casi 5%. En realidad la actividad tuvo un leve crecimiento hasta junio/julio 2017 y luego entró en una etapa de hibernación ya que prácticamente se mantuvo estable.

Antes de la corrección la recuperación económica se mostraba como algo sostenida pero ahora se acerca más al dibujo de "lomo de burro", tal como se observa en la línea de tendencia.

Conclusión. Habrá que ver los datos de los últimos meses, quizás el empujón de finales de año, aguinaldo mediante, pueda revertir la tendencia aunque la información de las cámaras no es muy optimista. Según CAME las ventas minoristas de los pequeños y medianos comercios crecieron apenas 1,1% en diciembre pasado frente a igual período del año 2016, en la medición a precios constantes. Esa recuperación de fin de año no alcanzó para terminar el año en alza y 2017 cierra con una caída del 1% en las ventas de los comercios pymes.

Por lo tanto, sin la construcción y la obra pública como porristas del crecimiento, sin lluvia de inversiones (el PPP parece que no será tan fácil como se esperaba), a la espera de la cosecha gruesa de abril y mayo, y con tasas de interés que espantan a cualquier consumidor o inversionista de riesgo, no se observa la fuente de la demanda que pueda impulsar nuevamente la actividad productiva.

En lo inmediato (6 meses vista) los incrementos de los ingresos fijos (salarios, pensiones, jubilaciones) se terminan de efectivizar hacia mitad de año, pero los ingresos reales serán los mismos de 2017. Además a esto hay que sumarle que los

incrementos ya efectivizados de gas, agua y electricidad superan en promedio el 350%. En tanto ahora comienza el ciclo de actualización de precios del transporte urbano, cuyo incremento va del 66 al 100% según la modalidad de transporte utilizado.

O sea el grueso de los agentes economicos va a sentir el cimbronazo sobre el poder adquisitivo, mala señal para la gobernabilidad y la pacificación social. Habrá “que pasar el verano”... y algo más.

RIG/ROR Enero 2018